

FOLKLORE ARGENTINO

Esc. N^o 71.



Quinequita
Escuela N.º 71

Nombre del Director. - Teodovina Giménez

" de la persona que narró: Borjas Guzmán

Edad " " " 80 años.

"Supersticiones relativas á fenómenos naturales."

La aparición de un nuevo cometa, es señal segurísima de guerra.

Cuando una tormenta amenaza granizo, el hijo mayor de la casa, debe hacer en el patio, una cruz de sal y ceniza, a fin de que desaparezca.

También es muy bueno para que no caiga el rayo, prender una vela bendita. Sacar un crucifijo de nuestro Redentor, envuelto en un género negro; prueba de arrepentimiento de nuestras faltas.

Fuegos Fatuos Sa luz mala.

A unos cuantos kilómetros de la población, encuéntrase en ciertas noches una gran luz errante, que a veces llega á la población Retamito, posándose en alguna casa deshabitada u en algún algarrobo: otras veces sigue el tren F.C.P. desde dicha Estación hasta que desaparece en el Cerro Valdivia á 50 kilómetros de distancia. Ésta, según los moradores, creen que es una alma en pena; pues aseguran que desde tiempo inmemorial existe dicha luz, sin que nadie haya podido descubrir lo que es.

Quinequita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Durán

Nombre de la persona que narró: Sra. Carlota Olguín

Edad de la persona: 60 años

Supersticiones relativas a las plantas.

La planta de pimentón es muy peligrosa cuando crece cerca de la casa, porque atrae tuberculosis pulmonar.

No se debe dormir debajo de una planta de higuera, porque flecha.

Las plantas de Santa Rita y la Pasión del Señor, no deben criarse en una casa, porque sus dueños jamás hacen fortuna.

Quieneguita
 Escuela N.º 71
 Nombre del Director: Teodovina Giménez
 " de la persona que narró: Boryas Guzmán
 Edad " " " 80 años.

Supersticiones relativas a los animales.

El canto del benteveo en una casa, anuncia la llegada de una visita.

Si a un viajero que en su camino pasa por delante un corro de izquierda a derecha son augurios de desgracia; si es al lado contrario, anuncia felicidad.

X Cuando una lechusa grazna en proximidad de una casa, es anuncio de que pronto morirán algunos de sus moradores; igualmente pasa con el colcol.

Quienequita

Nombre del Director: Evodovina Jiménez

Nombre de la persona que narró: Carlota Olguín

Edad de la persona: 60 años.

"Supersticiones relativas a faenas rurales."

Quando una gallina se levanta del nido, para que no se le mueran los pollos, se recogen todas las cáscaras de los huevos y se las guarda, hasta que estos se crían.

× Para que una siembra sea próspera es necesario que esta se haga cuando la luna esté en cuarto creciente.

Quierequita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Rosalía de Peña

Edad de la persona: 70 años

Supersticiones relativas a cosas finales: muerte,
juicio final.

- X Cuando una persona ha muerto, se acostumbra cortar los tacos de los botines del mismo, para que suba al cielo con facilidad.
- X Si el cadáver después de unas horas de muerte, se encuentra blando, es señal que luego morirá otro de la misma casa.

Piñequita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Eudolio Castro

Edad de la persona: 60 años.

Supersticiones relativas a fantasmas, espíritus y duendes.

Varias veces he visto a la viuda. Ésta llega de noche por un callejón en una hermosa yegua negra. Viste al parecer con traje negro muy largo el que le suena como si fuera hecho de latas.

La cabalgadura hace ruidos con el freno y da fuertes bufidos. El miedo que infunde, no permite acercarse a ella para mirarla muy de cerca y por lo tanto no se puede ver la cara.

Duendes.

Trabajando en un horno de cal, el que ardía con todo el fuego posible, vi entrar en medio de las llamas a un hombrerito bajo, de cara redonda, nariz achatada con un gran sombrero, vestía de paisano. Éste permaneció en el fuego mirando arriba sin quemarse. Para cerciorarme de la verdad, me bajé a la boca del horno; lo miraba y siempre estaba en las mismas condiciones pero, al notar mi proximidad dió un terrible estallido y desapareció.

Según me habían manifestado mis padres, en mi infancia, así se presenta el diablo por cuyo motivo he dado a éste el nombre de "Horno del Diablo".

Piñequita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Rosalía C de Peña

Edad de la persona: 70 años

Supersticiones relativas a brujerías.

La Sra de Peña dice así: Encontrábase en mi casa el año 1882; cuando se presentó a ella, un soberbio pájaro, como de un metro y medio de alto, la cabeza redonda como la de un colcol (buho) con larguísima orejas y ojos vivísimos. Se paró en una gran piedra que estaba en el patio. — Al verlo sentí un miedo tan grande que no pude menos que llorar. Llame a mi esposo que estaba en una pieza continua para que lo matara. Éste, siendo un hombre de gran valor según lo probó varias veces, salió, lo miro, sin animarse a darle muerte.

Entonces el pájaro con toda calma se bajó, y con gran magestad, arrastrando sus enormes alas, principió a andar por la galería; los perros lo seguían ladrando y llorando pero él los contemplaba indiferentes, hasta que entró en un cuarto de la misma casa que quedaba al otro extremo.

Yo aterrada ante este desconocido y enorme animal, temblaba de miedo y repetía mi petición a mi esposo. Éste llamó dos peones y acompañado de ellos lo siguió; cuando iba a llegar al cuarto indicado, salió el pájaro, caminó unos cuantos metros y desapareció sin haber conseguido verlo volar, ni ir a ninguna dirección.

Esto creo es una brujía de una población vecina que venía por ver algo que le llamaba la atención en ésta.

Cinequinta

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Carlota Olguín

Edad de la persona: 60 años.

"Curanderismo"

Viruelas. - Comar durante tres días, sudor de
afrechillón.

Orzuelos. - Saludar y saltar por la mañana
tres veces un mortero.

Brujerías. - Hacer una reliquia con tres gajos
de ruda del lado que nace el sol y llevarla siem-
pre consigo.

Terrugas. - Contar tantas piedras como verrugas
tenga el paciente; atarlas en un género muy blanco
y tirarlas en un camino sin dar vuelta la ca-
beza.

Dolor de cintura. - Es muy bueno ponerse un
cinto de una piel de la cola de un león.

Heridas. - Una bolsa del bicho en cesto, aplicada
sobre una herida, produce su pronta curación.

Mal de ojos. - Savarse los ojos dos veces al
día, con orines de un varón.

Quereguinta

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Evodovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Mercedes de Guáives

Edad de la persona: 65 años.

Nacimientos:

Bautismo.

X El día siguiente del alumbramiento de un niño, es obligatorio dar aviso al Registro Civil, a los parientes y amigos íntimos.

Es costumbre generalizada que los abuelos sean los padrinos del primer niño para el bautismo.

En vísperas del bautismo, la madrina en viará algún regalo a la madre del niño y obli gación regalar, para éste, el ajuar completo de bautizo y al padrino corresponde hacerse car go de los gastos de carruajes, dulces y licores que se servirán.

Una vez en viaje a la iglesia, el primer co che será ocupado por los padres y el ama que lleva el niño en brazos.

Allegados a ésta y terminada la ceremonia, el padrino dará una propina al sacristán y abonará al Párroco los derechos correspon dientes que prescribe la Curia.

Los parientes y amigos íntimos, serán invitados a la cena, que se ofrecerá en ho nor del recién nacido y se terminará la fiesta con un baile.

Quienquita
 Escuela N.º 71
 Nombre del Director: Eudovina Giménez
 Nombre de la persona que narró: Mercedes de Suárez
 Edad de la " " " 65 años

Juegos populares

El sucio.

Con una baraja completa se hace este juego. Se saca una carta que se retira.

Mejor es que nadie sepa la carta que se ha retirado. Hecho esto, se reparte la baraja carta por carta. Si un jugador tiene dos cartas del mismo número dos ocho, dos sotas, etc., las echará sobre la mesa cara abajo. Esto harán todos los jugadores con todas las parejas que tengan.

Después el jugador que esté a la izquierda del que ha repartido, coloca sus cartas en forma de abanico y hará que tome una el que esté a la derecha.

Si la carta escogida forma pareja con una de las que tenga, las añadirá a las demás parejas. Luego hará la misma operación con el jugador que sigue. Los jugadores que logren emparejar las cartas, habrán ganado. Solo un jugador quedará con una carta sin pareja, por ser ésta, la carta separada. Este jugador pierde y queda de sucio.

Quienquita

Escuela N.º 71

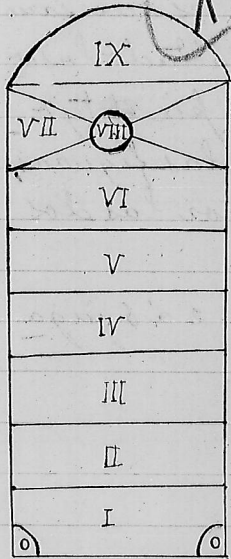
Nombre del Director: Teodovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Boryas Guzmán

Edad de la persona:

Juegos Infantiles

El tejo



En el suelo se traza un rectángulo que se divide en ocho partes iguales por medio de rayas. En la quinta división es el infierno y el sexto es el descanso. En el lugar de la línea divisoria del séptimo y octavo lugar, se trazan diagonales formando así cuatro triángulos o calabones: el primero es la entrada, el segundo a la derecha, el tercero a la izquierda y el cuarto es el próximo al cielo. El cielo es el semicírculo que cierra el tejo por la parte superior. Por último a los costados del primer rectángulo se hacen dos arcos de círculos pequeños que se llaman orejas.

El tejo es una pequeña piedra, de 5 a 7 centímetros de diámetro, o se hace con un pedazo de teja.

El 1.º jugador tira su tejo, a la primera división y salta en un pie, y permaneciendo en esa postura, hace salir el tejo fuera del rectángulo en que fue arrojado.

Hace lo mismo en las tres divisiones siguientes y saltando en un pie arroja fuera el tejo por entre las dos orejas.

Si el tejo cae en otra división que la que corresponde, queda sobre la raya o sale sin evitar las orejas, es tanto, el jugador no puede continuar y cede su puesto al jugador que le corresponde. Este comienza a la vez, nuevamente el juego.

Si el tejo cae en el infierno o sobre los límites, debe recomenzar cuando le toque su turno; perdiendo lo hecho. Lo mismo le ocurre si toca con el pie las líneas del infierno.

Con el descanso puede estar con los dos pies; en los triángulos es necesario saltar con los pies desde el descanso, debiendo caer uno en el de la derecha y el otro en el de la izquierda simultáneamente, quedando en un pie en aquel en que está el tejo; de ahí salta sucesivamente a los otros, debiendo al salir saltar en todos los triángulos.

Para ganar, hay que llegar al cielo, es necesario que después de ir en un pie y haber saltado las coronas, que el jugador ponga con un pie el tejo sobre el otro y lo arroje fuera de todas las figuras, teniendo cuidado que pase siempre por las dos orejas del primer rectángulo.

Puede practicarse este juego, con 2 a 6 jugadores.

Cienegueta
 Escuela N.º 71
 Nombre del Director: Eudovina Giménez
 Nombre de la persona que narró: Rosalía C. de Peña
 Edad " " " 70 años.

Juegos de sociedad.

La Argolla

Una cantidad de niñas y jóvenes de cualquier número, pueden practicar este juego. Forman un círculo y en un gran piolín introducen una argolla. Entre los jugadores uno preside el juego.

Se hace andar la argolla en todos los jugadores hasta que el que dirige el juego dice: "Pare la argolla", - el que queda con ella dará prenda y así seguirá el juego hasta conseguir sacarles prenda a todos los jugadores.

Una vez terminado se procede a sacar las prendas; cumpliendo cada uno la penitencia que la imponen los jugadores.

Pieneguita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Vicenta Arévalo

Edad de la persona: 80 años

X "Cuento"
Fernando.

Era un joven muy pobre, llamado Fernando, se fue un día a rostar tierra; en su viaje encontró a un viejito que al verlo tan desvalido le dijo: te daré esta varita de virtud, para que cuando te veas en apuro no hagas más que golpearla en el suelo y pedirle lo que necesites.

Caminó muy lejos hacia un campo donde encontró un palacio negro, del cual era dueño un gigante. - Entró en él y apareció ante sus ojos, una hermosa niña, la cual le dijo llena de espanto que como se animaba a entrar, si no sabía que su padre era un gigante que daba muerte a todos los que ahí encontraba y diciéndole esto lo llevó a un inmenso cuarto que estaba lleno de cadáveres.

El joven le dijo que él no tenía miedo y convencida de lo se puso a conversar con ella; expresándole que estaba completamente enamorado de ella y después de un rato le pidió que lo espulgara en lo que se quedó dormido. - En esto, se sintió un ruido como de una gran tormenta que se aproximaba; la niña llena de espanto trata de despertarlo, diciéndole que llegaba su padre y que sería muerto; sus esfuerzos eran inútiles; entonces se puso a llorar amargamente, consiguiendo que al caer sus lágrimas al rostro de Fernando se despertara. Este le dijo: no te aflijas nada me pasará. Pregúntale a tu padre donde tiene la vida que necesito saber y diciendo esto

dijo: Varita de virtud, que me convierta en hormiga, quedando convertido en hormiga y se subió al umbral de la puerta.

Entró el padre al palacio diciendo: Puf!, puf! carne humana yede! Quién anda aquí?

La hija le decía: Quién puede venir cuando sabes que el que entra es muerto y además viviendo en este desierto. Por fin se convenció; sentáronse a la mesa. Ella con palabras cariñosas principió a preguntarle donde tenía la vida; contestándole que no podía avisarle porque él sería perdidó; pero tanto insistió la niña que al fin le dijo: te voy a decir con la condición que jures que a nadie se lo manifestaras; aceptado esto principió el relato:

A cierta distancia hay un gran palacio blanco, que está guardado por esclavos; adentro hay un corral de fierro, más adentro atado en un pilar de oro está un toro, adentro del toro está un chanchó, adentro del chanchó está una paloma, adentro de la paloma está un huevo y adentro del huevo está mi vida, el que consiga sacarlo me matará.

Mientras tanto la hormiguita se bajó muy despacio y se fue afuera, una vez afuera se convirtió nuevamente en joven como era antes. Pegó a la varita y dijo: Dios mío, una gaceta y se formó la gaceta que rápida como un rayo llegó al Palacio Blanco. Llegado allí dijo: Dios mío, un tigre y se formó el tigre que peleó con el toro y lo mató. Del toro salió un chanchó y el joven dijo: Dios mío, un galgo. Se formó el galgo peleó con el chanchó y lo mató. Del chanchó salió una paloma; el joven dijo: Dios mío, un gavilán. El gavilán mató la paloma y sacó un huevo.

A todo esto, el gigante estaba muy enfermo y pedía a gritos le llevaran la hija para ma

Cueneguita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Eudovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Vicenta Arévalo.

Edad de la " " " " 80 años

Cuento (continuación)

tarla.

El joven se convirtió en un lindísimo caballero y tomando el huevo le pegó en la cara al gigante y lo mató. — Fernando se casó con la hija del gigante. Éste libertó a todos los prisioneros que tenía; se, viven felices en su regio palacio. Y salió por un zapato roto, para que me cuenten otro.

Fin.

Quieneguita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Geodovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Nicolás Harvas

Edad de la persona: 50 años.

Ordivinanzas y refranes

(El naipe)

Blanco fue mi nacimiento
 Me pintaron mil colores,
 Soy causadora de muerte
 Y empobresco a los señores.

(El trompo)

Para bailar me pongo la capa
 Para bailar me vuelvo a sacar
 Que no puedo bailar con capa
 Que sin la capa no puedo bailar.

(La lengua)

Una tra muy asenorada
 Que siempre anda en coche
 Y siempre está mojada.

(La viña)

Madre hojosa
 Hija amorosa
 Hieto parlero,
 Que hace hablar
 A los caballeros.

(La corona)

De lo más humilde nace
 Remonta mas su vuelo
 Y tiene mejor asiento
 Que Jesucrito en el cielo.

(La boca, dientes, muelas y lengua)
En una estancia bovedada
Donde el eco se recrea
Hay un batallón de soldados
Repartido en dos hileras.
No son los mas fuertes machos,
Que son las mas fuertes hembras
Hay una mujer entre ellas
Por parlanchinota presa.

Refranes.

El aguardiente me quema,
El vino me da calor,
Cuando voy a aquel ranchito.
Husericordia señor.

- 2 -

Mi caballo y mi mujer
Corrieron una carrera
Mi caballo se cansó
Mi mujer salió ligera

3

Vergüenza me da el cantar,
Cuando la gente me mira
Me han cortado la chapona
Sin tomarme la medida.

- 4 -

Oh olor de la sardina
Anda el gavilán que vuela
Como no puede gozarla
Con el olor se consuela.

(Canción 2)

Piñequita

Escuela N.º 71

Nombre del Director: Teodovina Giménez

Nombre de la persona que narró: Carlota Olguín

Edad de la persona " "

"Canciones infantiles que cantaban las madres
a los niños."

Arrullos.

Quérmete mi niño
Quérmete mi sol
Por los capachitos
De San Juan de Dios

Señor San José
Alferez mayor
Bate la bandera
Que pase el Señor

Señora Santa Ana
Que dicen de vos
Que sois soberana
Y abuela de Dios

Señor San Isidro
Sabrador de Dios
Sabrastes la tierra
Por gracia del Señor.

Quérmete mi niño
Quérmete mi sol
Por los capachitos
De San Juan de Dios

**FOJA EN
BLANCO**